

Recompensas que Dios da a los creyentes en la tierra y en el cielo

Nuestro último estudio fue sobre el juicio del Asiento de Bema que será para los cristianos. Ocurrirá al final de la vida cuando cada creyente se ponga de pie ante Cristo para recibir sus recompensas. En la cultura griega, el Bema Seat se refería a una plataforma en la que los atletas se paraban si habían ganado un evento olímpico. El Bema Seat de Dios ocurrirá después de la segunda venida de Cristo (Apocalipsis 22:12).

Esa es la imagen que Pablo nos da en 2 Corintios 5. Cuando leemos los versículos 9 y 10, Pablo dice que después de que un creyente muera y vaya al cielo, Cristo será quien nos dé nuestras recompensas.

Por eso, ya sea presentes o ausentes, ambicionamos agradar al Señor. Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo. 2 Corintios 5:9-10 (NBLA)

Este estudio es la segunda parte del estudio sobre el juicio del Asiento Bema. Quiero hablar sobre los diferentes tipos de recompensas que Dios dará a los cristianos. Al final del estudio, queremos discutir las clases de recompensas que Cristo dará a los creyentes cuando estén ante



Bema Seat on Athens Hill

Él en el juicio del Asiento Bema cuando Dios evalúe nuestras obras. La pregunta es, ¿qué tipo de recompensas podría usted recibir como resultado de haber vivido esta vida aquí para Cristo?

Nadie es bueno excepto Dios. El pasaje inicial con el que comenzaremos se encuentra en Marcos 10. Ese será nuestro pasaje de lanzamiento antes de examinar otros lugares de las Escrituras. Marcos 10 relata la historia de un hombre al que se conoce como el joven rico gobernante. Marcos 10:17 dice

Cuando Jesús salía para irse, vino un hombre corriendo . . . Marcos 10:17 (NBLA)

Es decir, a Cristo.

. . . y arrodillándose delante de Él, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?». Marcos 10:17 (NBLA)

Aquí sólo se nos dice que un hombre corrió hacia Cristo. Mateo, Marcos y Lucas revelan que era un joven rico gobernante.

Ahora es muy obvio que ese hombre quería la vida eterna. También llamó a Jesús “bueno”. Luego en el verso 18 se nos dice

Jesús le respondió: “¿Por qué Me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo

uno, Dios. Marcos 10:18 (NBLA)

La palabra para “bueno” que se utiliza en este pasaje es agathos. En el idioma griego hay dos palabras diferentes para “bueno”. Una es kalos, que significa simplemente bueno en el sentido de “bello”. La otra palabra es agathos, que se refiere a la bondad ética o la bondad moral. Así que el hombre le estaba diciendo esencialmente a Jesús: “Eres éticamente bueno, eres moralmente bueno”.

Así, cuando una persona compite en una prueba olímpica de natación, el ganador recibe una recompensa. La razón por la que la persona ganó es que había estado trabajando y preparándose durante mucho tiempo. ¡El ganador es el mejor! Esto es muy aplicable a nuestro estudio sobre el juicio del Asiento de Bema, una ceremonia de premios. Pero primero en este pasaje, se nos dice que Jesús le recordó al hombre que sólo hay uno que es el mejor: Él es Dios.

En el versículo 19, se nos dice que Jesús enumeró algunos mandamientos de los Diez Mandamientos porque el hombre preguntó en el versículo 17, “...¿qué haré para heredar la vida eterna?” Entonces Jesús respondió con,

»Tú sabes los mandamientos: “No mates, no cometas adulterio, no hurtes, no des falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre”». Marcos 10:19 (NBLA)

Es interesante observar qué mandamientos no incluyó Jesús en la lista. Lea alguna vez Éxodo 20 y descubra qué mandamientos no incluyó. En el versículo 20 habla el hombre.

«Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud», dijo el hombre. Marcos 10:20 (NBLA)

Es interesante que el hombre sea tan descaradamente audaz que afirme que las guardó todas. Luego, los versículos 21-22 afirman

Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; entonces vienes y Me sigues». Pero él,

afligido por estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes.

Marcos 10:21-22 (NBLA)

La respuesta del joven fue muy reveladora. No quería vender todo lo que tenía. Lo que siempre me sorprende cuando leo este relato del joven rico gobernante es que algunas personas afirman: “La razón por la que el hombre no quería vender todo lo que poseía es que era muy rico y tenía muchas propiedades”. Pero eso no es del todo cierto. ¿Notó qué más le dijo Jesús que hiciera? Jesús le dijo que lo dejara y que luego hiciera ¿qué? Jesús le dijo: “¡Sígueme!”

El mensaje era que tenía que dejarlo y seguir a Cristo. ¡Ese es el punto! Es fácil para nosotros centrarnos en el dinero. “Oh sí, él no quería renunciar a su dinero”. Pero era más que renunciar al dinero. No quería renunciar a toda su riqueza y seguir a Cristo. Esa es la cuestión.

Ahora, tengo una pregunta importante. ¿Por qué era necesario que renunciara al dinero antes de seguir a Cristo? Es una pregunta que cada uno de nosotros debería hacerse. ¿Por qué tuvo que renunciar al dinero para seguir a Cristo? La respuesta es que tenía un problema de corazón: ¡un problema espiritual!

Un corazón para renunciar a todo por Dios. Quiero que vea lo que Jesús dijo en otro pasaje sobre nuestros corazones. Mateo 13 forma parte de las Parábolas del Reino. En Mateo 13, Jesús dio una parábola sobre varias tierras diferentes. Dio una parábola sobre la cizaña. Había hablado de un grano de mostaza. Había hablado de la levadura. Cuando leemos los versículos 44 y 45, aprendemos que Jesús estaba hablando sobre el reino de los cielos y sobre la vida eterna. En el versículo 44 dijo

»El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que al encontrarlo un hombre, lo vuelve a esconder, y de alegría por ello, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo. Mateo 13:44 (NBLA)

Jesús dijo que el reino de los cielos es como un tesoro que se encuentra en el campo. Entonces, como tenía un gran deseo de poseerlo, lo vendió todo para comprarlo. Ahora

bien, ¿se dio cuenta de cuánto vendió para conseguir el tesoro? Todo. Lo vendió todo. ¿Qué le dijo Jesús al joven gobernante rico que hiciera? ¡Venderlo todo!

La siguiente parábola trata de una perla costosa. Los versículos 45-46 dicen

»El reino de los cielos también es semejante a un mercader que busca perlas finas, y al encontrar una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró. Mateo 13:45-46 (NBLA)

La perla era una que no sólo tenía valor; tenía un gran valor. Por eso,

... fue y vendió todo lo que tenía y la compró. Mateo 13:46 (NBLA)

Ahora bien, ¿cuánto vendió? Lo vendió todo. Lo vendió todo. Entonces, ¿qué le pidió Jesús al joven rico que hiciera? Que lo vendiera todo y lo siguiera. Observe que en los versículos 44, 45 y 46, Jesús hizo el punto de que una persona que realmente quiere la salvación y la vida eterna, una persona que realmente quiere el reino de los cielos va a tener que estar dispuesta a renunciar a todo para conseguirlo. Cualquier cosa por debajo de eso hará que usted y yo no lo obtengamos. Esa es la cuestión.

Un miércoles por la noche tuvimos una clase sobre la salvación en la iglesia. Hablábamos de lo que es la verdadera salvación. Hicimos el punto de que incluso los demonios saben que Jesús murió en una cruz. Ellos creen en ese hecho. Los demonios saben que Él volvió a la vida. Ellos creen ese hecho. Los demonios saben que Él está en el cielo ahora. Saben que Jesús es Dios. Ellos saben ese hecho. Saben que Él hizo milagros. Saben que Él hizo maravillas. Ellos saben que El . . . y la lista de las cosas que los demonios saben continua, pero ellos no van a estar en el cielo. ¿Sabe cuál es la diferencia? No están dispuestos a renunciar a todo lo que tienen por Jesús. No están dispuestos a entregarse a Jesús, a confiar en Él y sólo en Él para perdonar sus pecados. No están dispuestos a aceptarlo como su Salvador y Señor y seguirlo.

Aparentemente, el joven gobernante rico tenía buena moral. Se puede tener buena moral y no ser cristiano. Puedes comportarte como una buena persona -al menos pensar que actúas como una buena persona- y no ser cristiano. Lo que Jesús le dijo al hombre es: “Tienes que desear la salvación más que cualquier otra cosa en la vida. Tienes que estar dispuesto a dejarlo todo por Mí”.

Algunas personas preguntan: “¿No es eso una obra? ¿Es algo adicional a la fe?” ¡No! La voluntad de dejarlo todo por Cristo es la respuesta de la verdadera fe. Así responde la verdadera fe. Una persona que realmente cree quién es Jesús, cree que Él es Dios, que Él es el Salvador que murió por nuestros pecados, como resultado, está dispuesta a renunciar a todo para ser perdonada y tener el cielo. Esa es la obra de Dios en la vida de uno. Esa es la respuesta de la verdadera creencia. Eso es lo que Jesús le dijo a este joven rico gobernante.

Primer criterio para la recompensa. ¿Cómo respondieron los discípulos después de que Jesús le dijo eso al hombre? Vuelva a Marcos 10:23 y vea cómo respondió el joven rico gobernante. El versículo 23 dice

Jesús, mirando en derredor, dijo* a Sus discípulos: . . . Marcos 10:23a (NBLA)

Los discípulos estaban presentes y oyeron esto. Jesús dijo,

«¿Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el reino de Dios!». Los discípulos se asombraron de Sus palabras. Pero Jesús respondiendo de nuevo, les dijo*: «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! »Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Dios». Ellos se asombraron aún más, diciendo entre sí: «¿Y quién podrá salvarse?». Marcos 10:23b-26 (NBLA)

Al principio usted podría decir: “¿Por qué estaban tan asombrados?”. La razón por la que estaban tan escandalizados es que los judíos creían que los ricos tenían ventaja sobre los demás. Confiaban en que los ricos podrían entrar en el reino de los cielos porque podían dar dinero y

dar limosna a los necesitados. Eso supuestamente les daba el favor de Dios. Por eso los discípulos estaban absolutamente estupefactos.

El versículo 27 añade,

Mirándolos Jesús, dijo*: «Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios». Marcos 10:27 (NBLA)

Ahora observe lo que dijo Pedro en el versículo 28

Entonces Pedro comenzó a decir a Jesús: «Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». Marcos 10:28 (NBLA)

Ahora bien, eso era cierto. Lucas 5:1-11 nos dice explícitamente que los discípulos lo dejaron todo y siguieron a Jesús. Así que Pedro declaró la verdad. La señal de que alguien es un verdadero creyente es que estará dispuesto a dejarlo todo por Cristo.

Segundo criterio para las recompensas.

Es importante notar también que Pedro dijo: “Nosotros” lo hemos dejado todo y te hemos seguido. Entonces Jesús respondió,

Jesús respondió: «En verdad les digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de Mí y por causa del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna. Marcos 10:29-30 (NBLA)

Jesús afirmó lo que le iba a suceder a Pedro. Pedro dijo: “Señor, lo hemos dejado todo y te seguimos”. Entonces el mensaje del Señor fue que si lo dejas todo, si dejas una casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos, granjas, vas a recibir el ciento por uno.

Hace algunos años un hombre me dijo que no estaba muy contento con su vida cristiana. Era muy crítico con

Dios porque había regalado una gran cantidad de dinero. Estaba esperando que le devolvieran el céntuplo. Se refería a la promesa de Jesús en Marcos 10:29-30. El hombre había estado escuchando a un predicador en la televisión que prometía el retorno del céntuplo. La idea era que si un creyente daba un dólar a Dios, entonces Dios recompensaría a ese creyente con una devolución del céntuplo. Él quería dinero; así que dio dinero, y estaba esperando su retorno del céntuplo-en dinero.

El hombre citó este pasaje de la Escritura y dijo: “Fíjense en lo que Dios prometió”. Le dije: “Hay un problema con su versículo. ¿Se dio cuenta de que también recibe cien madres?”. Porque en el versículo 30 Jesús le dijo que recibiría cien veces más ahora en la era presente, casas y hermanos y hermanas y madres. ¿Quiere usted cien madres? No creo que sea posible tener cien madres. Así que eso revela que Jesús no estaba siendo literal, estaba siendo figurativo. Lo que Jesús estaba diciendo es que Dios dará muchos tipos diferentes de recompensas.

Así que, hasta ahora hemos descubierto que los verdaderos creyentes dejarán todo y recibirán varios tipos de recompensas en esta vida.

Tercer criterio para las recompensas. Ahora fíjese en lo que dijo Jesús al final del versículo 29. Hay algo más importante aún que dejarlo todo. Jesús dio una razón para dejarlo todo. Los verdaderos creyentes dejarán todo por “mi causa y por causa del evangelio”. La razón es para que la gente nazca de nuevo y tenga vida eterna.

Hay personas que se dedican al ministerio por sí mismas. Jesús habló de propósito y motivación. Muchos ancianos de la iglesia, diáconos, diaconisas, líderes ministeriales, todo tipo de personas involucradas en varios ministerios están involucrados por su propia gloria, en lugar de por la gloria de Dios. ¿Cree usted que van a obtener una recompensa? Recuerden que Jesús dijo que si dejan todo por “mi causa” y por “causa del evangelio”, entonces recibirán una recompensa. Ese es el criterio. El criterio es su motivación.

Visión general de las recompensas. Ahora debemos notar tres recompensas que los creyentes

individuales pueden recibir de acuerdo al versículo 30. Primero, Jesús dijo que aquellos individuos que lo dejan todo van a ser recompensados en esta era presente. Así que, aquellos individuos que dejan todo por Cristo, Dios los recompensará en esta vida. No se quedarán sin nada.

Entonces Jesús dijo que a esos individuos que lo dejan todo por Cristo y por causa del evangelio se les dará la vida eterna. Esa declaración revela que estos individuos que voluntariamente lo dejan todo por Cristo son en realidad los verdaderos creyentes. Es decir, la marca de un verdadero cristiano es aquel que voluntariamente se sacrifica por el evangelio y por Cristo. Entonces, las recompensas incluyen cosas dadas en esta vida, así como la vida eterna.

Recompensas específicas en esta era presente. Como ya hemos descubierto en la visión general sobre las recompensas, a los creyentes se les dan recompensas en esta vida presente. Ahora vamos a descubrir algunas de las recompensas específicas que Cristo da a los verdaderos creyentes en esta vida.

Nuestro primer pasaje es Mateo 6:19 al 21. Jesús habla en este pasaje y dice

»No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban; sino acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban; porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

Mateo 6:19-21 (NBLA)

Uno de los mayores problemas que tienen hoy los cristianos cuando leen estos versículos es que muchos creyentes piensan que ya están acumulando tesoros en el cielo. Por lo tanto, las palabras de Jesús no afectan a nuestros corazones. La mayoría de los creyentes no comparten a Cristo con otras personas. Alguien ha dicho que sólo el diez por ciento de los creyentes están involucrados en el ministerio. Alrededor del dos o tres por ciento diezman su dinero. Aún menos comparten a Cristo con nadie. Si esas estadísticas son correctas, eso implica que los creyentes no

están acumulando tesoros en el cielo. Al leer esas estadísticas, pensé: “Vaya, ¿qué está mal?”. Su tesoro está aquí, en esta vida. Jesús nos ordenó acumular tesoros en el cielo, ese es Su punto; pero demasiados de nosotros estamos más preocupados por el tesoro en esta vida.

En Lucas 16:8-10, Jesús nos dice a los creyentes que hagamos amigos en el cielo utilizando nuestro dinero astutamente para compartir el evangelio a fin de tener amigos en el reino. Esa es una manera de acumular tesoros en el cielo, y fíjese que el tesoro son los amigos y no el dinero.

Así pues, Mateo 6:19-21 nos dice que hay algo extremadamente importante e increíblemente interesante sobre el tesoro en el cielo. Vamos a querer ese tesoro en el cielo, incluya lo que incluya.

En Mateo 6:30-33 Jesús dijo,

Y si Dios así viste la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, ¿no hará Él mucho más por ustedes, hombres de poca fe? Por tanto, no se preocupen, diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿qué beberemos?” o “¿con qué nos vestiremos?”. Porque los gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas; que el Padre celestial sabe que ustedes necesitan todas estas cosas. Pero busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. Mateo 6:30-33 (NBLA)

¿Sabe lo que dijo Jesús? Jesús dijo que Dios cuida de los lirios del campo. Él cuida de todo. Él cuidará de usted, pero Dios le pide una cosa muy sencilla si quiere que Él cuide de usted. Busca primero Su reino y Su justicia.

Muchos creyentes leen “buscad el reino” y se pierden la parte donde dice “y Su justicia”. ¿Entiende lo que dijo Jesús? Repitió el mensaje al joven rico gobernante de que debemos dejarlo todo por Su causa y seguirle. Repitió el mismo mensaje a Pedro. Ahora repitió el mensaje en Mateo 6:19-21. Buscad su reino y su justicia, y entonces todas estas cosas os serán añadidas. ¿Qué cosas? Él se ocupará de sus necesidades básicas.

Proverbios 3:1-11 es similar a Mateo 6:30-33. Nos da una idea de algunas de las cosas que un creyente hará si pone a Dios en primer lugar. Luego describe las bendiciones que

Dios nos dará. Por ejemplo, un creyente que guarda los mandamientos de Dios vivirá una larga vida (v. 1-20). Los versículos 3-4 afirman que si un creyente muestra bondad y es veraz, Dios le concederá favor y buena reputación. Si confiamos en Dios de todo corazón, entonces Dios enderezará nuestros caminos. Si buscamos en Dios sabiduría, entonces Dios nos dará buena salud. Si damos voluntariamente dinero a nuestro Dios, entonces nuestros graneros rebosarán. Luego, en los versículos restantes, se describen más bendiciones. Este es un pasaje maravilloso que nos da una idea de lo que significa buscar primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas nos serán añadidas.

Pero debemos tener cuidado porque es un error renunciar a todo y seguir a Jesús para obtener bendiciones. Debemos estar dispuestos a dejarlo todo para seguir a Jesús y hacerlo por el bien del evangelio porque es lo correcto. Porque eso es lo que deseamos hacer, y no debe importarnos lo que nos suceda. Esa es la actitud correcta.

Persecuciones en la era actual. Observe que Marcos 10:30 registra que Jesús dijo que los creyentes recibirán “cien veces más ahora en la edad presente”, así como persecuciones. Es decir, las persecuciones están incluidas con nuestras recompensas en esta vida. Usted podría preguntarse: “¿Por qué eso forma parte de las recompensas?”

Mateo 5:10-12 le ayudará a responder la pregunta. Dice

Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados serán cuando los insulten y persigan, y digan todo género de mal contra ustedes falsamente, por causa de Mí. Regocíjense y alégrense, porque la recompensa de ustedes en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que ustedes. Mateo 5:10-12 (NBLA)

La razón por la que sufrimos persecución es que recibimos recompensas aún mayores en el cielo por sufrir. Jesús está prometiendo que si dejamos todo por Él y por el evangelio, que cuando sufras persecución por Cristo,

tus recompensas serán aún mayores. Esta es una promesa magnífica porque las mayores recompensas se dan a aquellos creyentes que son perseguidos por Cristo. Así pues, las bendiciones y las persecuciones van juntas.

Desafortunadamente, algunos hoy quieren sus recompensas ahora mismo. Considere Mateo 6:1 que dice

Cúidense de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de otra manera no tendrán recompensa de su Padre que está en los cielos. Mateo 6:1 (NBLA)

Jesús nos advierte que no busquemos el reconocimiento de los creyentes por realizar un ministerio o por ser justos. Los fariseos lo hicieron rezando en una esquina de la calle. Entonces, Jesús dijo que ellos recibían su recompensa ahora de las alabanzas de los hombres. Perdieron su recompensa futura.

El versículo 2 añade,

Por eso, cuando des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas . . . Mateo 6:2a (NBLA)

¿Puede creerlo? Hacían sonar una trompeta en la sinagoga para que todo el mundo supiera que estaban dando .

. . . y en las calles, para ser alabados por los hombres. En verdad les digo que ya han recibido su recompensa. Mateo 6:2b (NBLA)

¿Entiende el mensaje? Recibieron su recompensa por completo, no se les dará nada más. Perdieron su tesoro en el cielo de parte de Dios. Ya recibieron su honor de los hombres. ¿No es interesante? Observe que los fariseos no recibieron una recompensa monetaria. Recibieron el reconocimiento de los hombres. Entonces, debemos recordar que los creyentes recibirán algunas recompensas en esta vida presente y recompensas o tesoro en el cielo.

Bendiciones para todos los creyentes. En Marcos 10:29-30, Jesús habló primero de las recompensas o

bendiciones “en el tiempo presente”. Luego añadió: “junto con las persecuciones”. Finalmente habló de recompensas “en el siglo venidero”. Descubramos lo que sucede en el siglo venidero: ¡el cielo!

La bendición de la vida eterna. Una recompensa que todo creyente recibirá se describe en Romanos 6:23. Es la vida eterna.

Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. Romanos 6:23 (NBLA)

Este es casi el mayor de los regalos. Se podría decir que es una recompensa si se quiere.. Pero es un don. No nos lo ganamos, así que no me gusta la palabra “recompensa”. Prefiero la idea de que es un don. Aquí se nos dice: “porque la paga del pecado es muerte, pero el don gratuito de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro”. El mensaje es que usted no se ganó ni puede ganarse la vida eterna. Ya hemos visto en nuestro estudio en el libro de Efesios que por gracia Dios nos da el don de la fe salvadora que es el don de la salvación o el don de la vida eterna (Juan 3:16; 2 Pedro 1:1).

La bendición de ver a Dios. Una bendición que recibiremos se encuentra en Mateo 5:8 y Salmos 17:15. Esta es inspiradora; me encanta. Mateo 5:8 forma parte de las Bienaventuranzas. El versículo 8 dice,

Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios. Mateo 5:8 (NBLA)

Ver a Dios será la mayor bendición que los creyentes experimentarán en el cielo. En la era venidera, los creyentes verán el rostro de Dios. Ahora mismo no podemos ver el rostro de Dios porque si lo hiciéramos, moriríamos. Así que la única vez que los creyentes pueden ver el rostro de Dios y vivir es cuando lleguemos al cielo. Así que la mayor de las bendiciones es ver el rostro de Dios.

Bendición de Dios para nuestra gloria. Isaías 60:19 revela otra bendición,

Ya el sol no será para ti luz del día,

**Ni el resplandor de la luna te alumbrará;
Sino que tendrás al Señor por luz eterna,
Y a tu Dios por tu gloria.
Isaías 60:19 (NBLA)**

En Apocalipsis 21:22-23 se nos dice que Dios Padre y el Hijo son el templo. Ellos darán luz a la tierra nueva. Ahora fíjese en la última parte de Isaías 60:19.

Y tu Dios por tu gloria. Isaías 60:19 (NBLA)

¿Cuándo fue la última vez que pensó en Dios como su gloria? Una de las bendiciones que vamos a recibir es que Dios será nuestra gloria. Vamos a dar gloria a nuestro Dios y Él será nuestra gloria. Eso es simplemente una realidad increíble. ¿Cuándo fue la última vez que pensó en que Dios sería su gloria? Dios será nuestra gloria porque le pertenecemos. Somos parte de Su familia.

La bendición de reinar con Cristo. A continuación, Hebreos 12:28 afirma que heredaremos un reino.

Por lo cual, puesto que recibimos un reino que es inmovible... Hebreos 12: 28a (NBLA)

Los creyentes recibirán un reino. 2 Timoteo 2:12 dice que reinaremos con Cristo en ese reino. 1 Corintios 6:2-3 añade que los creyentes juzgarán a las naciones y a los ángeles junto con Cristo. Si leemos Apocalipsis 20:6, encontraremos que también seremos sacerdotes.

Cuando pensé en reinar con Cristo, ser juez junto con Cristo, ser sacerdote junto con Cristo, me di cuenta de que no sé cómo hacer esas cosas. Pero inmediatamente me di cuenta de que Dios capacitará a cada creyente para cumplir con esas responsabilidades.

La bendición de heredarlo todo. La quinta bendición es muy edificante. Apocalipsis 21:7 dice

El vencedor heredará estas cosas, y Yo seré su Dios y él será Mi hijo. Apocalipsis 21:7 (NBLA)

Por cierto, 1 Juan 5:4-5 nos enseña que el que vence es el

que cree en Jesús. Por lo tanto, los creyentes heredarán todas las cosas. Eso es todo lo que necesita saber. Los creyentes lo heredarán todo. Ahora piense por un minuto. ¿Quién es el dueño de todo? La respuesta es Dios lo es. Sí, Él lo hace, pero usted es dueño de todo también. Todo pertenecerá a los creyentes porque son Su familia. Hemos sido adoptados y somos coherederos con Cristo (Romanos 8:15; Efesios 1:5). Quizá se pregunte qué heredarán los creyentes. Lea Apocalipsis 21:10 y Apocalipsis 22:5.

Cinco coronas para todos los creyentes.

El Nuevo Testamento también describe cinco coronas que recibirá todo creyente. La primera es la corona de la exultación.

La corona de la exultación. En 1 Tesalonicenses 2:19-20, Pablo se refiere a las personas como su gozo o corona de exultación. Se refiere a ellos como si fueran una corona de alegría. Filipenses 4:1 también nos da la misma idea. Se refiere a ellos como si fueran su corona de gozo.

La corona imperecedera. Hay otra corona que recibirán los creyentes. Se encuentra en 1 Corintios 9:25. Es la corona incorruptible o imperecedera. Usted no verá eso en algunas de sus traducciones, pero el texto griego real se refiere a ella como una corona incorruptible. Esta corona se refiere al hecho de que todo creyente perseverará en la fe. Una vez salvada, una persona siempre está salvada.

La corona de la justicia. Para aquellos que han sufrido seriamente en esta vida, la tercera corona o recompensa se describe en 2 Timoteo 4:7-8. Se trata de la corona de justicia. Se refiere al hecho de que cuando un creyente llegue finalmente al cielo, será completamente justo, tanto posicional como prácticamente.

La corona de la vida. En Santiago 1:12 y Apocalipsis 2:10 se menciona la corona de la vida. Esta corona se refiere al don de la salvación.

La corona de gloria. La última corona es la corona de gloria. Se menciona en 1 Pedro 5:4. Esta corona indica que todo creyente tendrá algún sentido de la gloria en el cielo. ¿Por qué no? Habremos sido salvados por el don de la gracia de Dios mediante la fe en Cristo y tendremos la justicia de Jesucristo, nuestro Dios.

Recompensas para los creyentes

individuales. Las dos secciones anteriores describen las bendiciones para cada creyente. Pero esta sección trata de las recompensas para los creyentes individuales. Comenzaremos con Hebreos 6:10 que nos da una promesa general.

Porque Dios no es injusto como para olvidarse de la obra de ustedes y del amor que han mostrado hacia Su nombre, habiendo servido, y sirviendo aún, a los santos. Hebreos 6:10 (NBLA)

La promesa que se nos da es que Dios no olvidará lo que cada creyente individual ha hecho por los demás. La promesa está garantizada, ya que Dios sería injusto si no nos recompensara de acuerdo con lo que hemos hecho. La implicación de la promesa es que Dios recompensará a los creyentes fieles. Por lo tanto, cada creyente fiel será recompensado.

Daniel 12:3 es una descripción que a menudo se pasa por alto de cómo serán los creyentes en el cielo. He oído a gente decir: “Los cristianos van a recibir coronas de oro y luego las arrojaremos al suelo ante Cristo”. Quiero que note que sería muy difícil hacer eso con la recompensa descrita en Daniel 12:3 que dice,

Los entendidos brillarán como el resplandor del firmamento, y los que guiaron a muchos a la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad. Daniel 12:3 (NBLA)

El versículo está describiendo a cada creyente, a cada persona justa, como brillando en el cielo. Brillaremos como la extensión del cielo. Luego se nos dice que sólo aquellos creyentes, no todo creyente, que hayan guiado a muchos a ser justos brillarán como las estrellas. ¿Qué significa “llevar a muchos a la justicia”? Se refiere a aquellos creyentes que compartieron el evangelio sobre Jesús e intentaron ayudar a la gente a convertirse en creyentes en Jesucristo. No podemos hacer que nadie se convierta en creyente, pero sin duda podemos plantar la semilla y regar la semilla. Son estos creyentes los que brillarán como las estrellas, como el sol. Esto revela que

habrá grados de recompensa en el cielo. Algunos creyentes brillarán más que otros. ¡Ahora intente arrojar esa recompensa al suelo! Esto no es algo sobre su cabeza: ¡usted va a ser como las estrellas!

Conclusión. Por lo tanto, hay un tesoro en el cielo. Rezo para que usted acumule tesoros en el cielo compartiendo el evangelio con los no creyentes y ministrando a los santos. Jesús nos dijo que amáramos a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Que eso describa el deseo de su corazón. Así pues, complazcamos a nuestro Señor Jesús.

En el próximo estudio, descubriremos los criterios de Dios para otorgar recompensas a los creyentes. También hablaremos de por qué Dios nos da recompensas. Oremos.